

REPORTAJE Carlos Tomada, ministro de Trabajo

“La mayoría de los países tiene pérdidas masivas de empleos, en cambio nosotros discutimos aumentos de salarios”

Pablo Piovano

1000

POR ALFREDO ZAIAT

Están apilados uno sobre otro. Esperan ser encuadernados en la parte superior de una biblioteca de madera. Mientras, domingo a domingo, desde hace veinte años, se van sumando como fuente de consulta y testigo de un trabajo colectivo de redactores, colaboradores, diagramadores, fotógrafos, correctores y aportes de valiosos y prestigiosos profesionales de las diversas ciencias sociales, destacándose los de economía por tratarse de un suplemento dedicado a esa materia. Considerar a la ciencia económica como una del área social permite abordar ese complejo mundo con más amplitud que el tratamiento convencional, dominante en las últimas décadas. Debatir y proponer la economía pensada en función de un proyecto de desarrollo de país con inclusión social es el objetivo buscado por un suplemento de economía de un diario como **Página|12** que no considera que esa sección tenga que ser dominio del pensamiento conservador, como es lo habitual en otras experiencias. Esto es lo que se reflejó en las 1000 ediciones que hoy alcanza el **Cash**, y es lo que va a seguir mostrando en las futuras, ahora con nuevo y moderno diseño. En tanto, ya es hora de que lleve los 1000 **Cash** a un encuadernador.





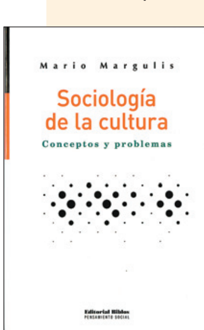
Hay un vaso de agua en una mesa, lleno hasta la mitad. Tres hombres lo miran, y comentan:

- Está medio lleno (ese es un optimista).
- Está medio vacío (ese es un pesimista).
- El vaso es demasiado grande (ese es consultor).

ellibro

SOCIOLOGIA DE LA CULTURA
Mario Margulis
Editorial Biblos

El autor propone una aproximación conceptual y temática a la sociología de la cultura con lucidez intelectual y compromiso político. Analiza diversos aspectos relacionados con la producción social de sentido y con las luchas por la significación, que están relacionadas con las disputas por el poder y la construcción de hegemonía. Desde esta perspectiva, aborda, por ejemplo, la noción de ideología y conceptos como "globalización", "flexibilización", "desregulación" y "ajuste", que sirven para naturalizar modalidades políticoeconómicas que se impusieron a partir de la década del 90.



elacertijo

Un campesino tiene un rebaño de animales formado por cabras y ovejas. El número de ovejas multiplicado por el número de cabras da un producto que, reflejado en el espejo, muestra el número de animales del rebaño.

¿Cuántos animales de cada clase hay en el rebaño?

elnúmero

87,8 por ciento cayeron las exportaciones de **agroquímicos** en cantidades durante los primeros cuatro meses del año, respecto del mismo período de 2008. Se importaron sólo 91,4 millones de toneladas debido al fuerte impacto que provocó la sequía en el sector agropecuario. En este primer tercio del año China fue el principal proveedor con el 48,1 por ciento del total, seguido por Brasil, con el 18 por ciento, que desplazó a los Estados Unidos al tercer lugar, con el 15,7 por ciento.

¿cuáles?

Una compañía alemana planea instalar este año 500 cajeros automáticos que entregarán **oro** en Alemania, Suiza y Austria, en medio de una mayor demanda por el metal precioso debido a la incertidumbre que provoca la crisis global. Los cajeros, que serán instalados en lugares como aeropuertos, estaciones de trenes y centros comerciales, entregarán piezas de oro de 1, 5 y 10 gramos, al igual que monedas de oro Krugerrand.

losbonos

El **FMI** venderá bonos, por primera vez en su historia, como forma de financiar sus programas de crédito, informó el jueves pasado a través de un comunicado. Rusia, China, India y Brasil son los principales impulsores de la idea, pues prefieren aportar fondos al FMI mediante la compra de títulos a la entrega de contribuciones de forma tradicional. De este modo, el Fondo dejará de ser sólo un acreedor para convertirse también en deudor. ¿Le pondrán condiciones para financiarlo?

elranking

Pregunta
¿Qué hacen los argentinos con el dinero que les sobra?

Respuesta	en %
Lo guarda como ahorro	49
Mejora la vivienda	38
Paga deudas	34
Compra ropa	34
Entretenimiento	33
Nueva tecnología	24
No tiene dinero sobrante	7

Fuente: AC Nielsen - 2009

cursos& seminarios

El Bancadero Asociación Mutual de Asistencia Psicológica, inicia el taller de "Autoestima en crisis social", frente al miedo a la pérdida laboral ofrece un espacio solidario y gratuito para poder tratar esta temática.
Inicio miércoles 3 de junio, 19 horas con la participación del doctor Gregorio Kaminsky. Coordinador Ps. Soc. Samuel Wolf. Informes: Carlos Gardel 3185 2° "E", Capital, 4865-0923/4862-0944, elbancadero@hotmail.com

Respuesta del acertijo: 9 cabras y 9 ovejas. Su producto es 81 y en el espejo se transforma en 18, que es el número de animales del rebaño.

"La mayoría...

POR ALFREDO ZAIAT
Y FERNANDO KRAKOWIAK

Es jueves por la tarde y la puerta del Ministerio de Trabajo está colmada de trabajadores metalúrgicos que tiran bombas de estruendo, hacen sonar sus bombos y escuchan una grabación de la marcha peronista a todo volumen. Adentro, en el piso 13, el ministro Carlos Tomada se prepara para comenzar la entrevista con **Cash** sin poder sustraerse de lo que ocurre afuera.

Otra vez hay manifestaciones en la puerta del ministerio.

–Sí, pero son cualitativamente diferentes. Cuando asumí como ministro, en mayo de 2003, nuestra tarea principal era la administración de los planes Jefas y Jefes de Hogar. La Secretaría de Empleo, que tiene los mejores recursos humanos y profesionales en políticas laborales, estaba abocada casi exclusivamente a los planes. En la puerta del ministerio había tres movilizaciones por día de gente que antes que nada reclamaba ser vista. Estaban absolutamente excluidos. Yo, que venía del campo sindical, estaba acostumbrado a negociar convenios y salarios y tuve que aprender a negociar kilos de carne y pan. Todavía tengo guardadas las actas. Esa era la Argentina que existía cuando asumimos. Ahora, en cambio, esta movilización de la UOM –señala la ventana– es una música maravillosa. Es el movimiento obrero organizado reclamando un aumento salarial. Expresa la Argentina que queremos. Además, son obreros industriales lo que también evidencia el modelo que hemos elegido. En aquel momento decía que el día que tuvieran este tipo de manifestaciones en la puerta iba a considerar que parte de la tarea estaba cumplida, aunque todavía queda mucho por hacer.

¿Expresa sólo la dinámica que genera la discusión de las paritarias o también evidencia un incremento de la conflictividad social por la crisis?

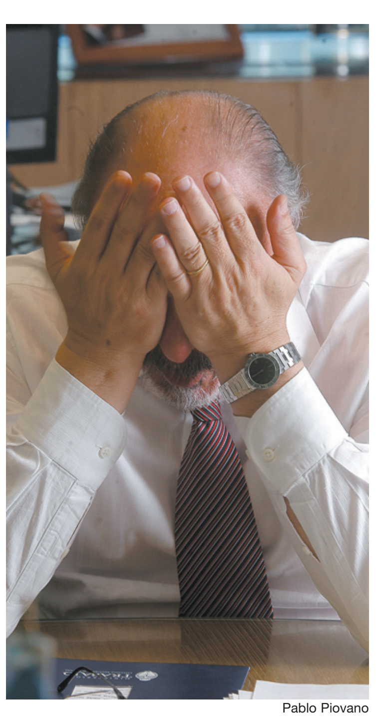
–Por lo menos, hasta ahora tiendo a enmarcarlo como parte de un proceso de negociación colectiva más instalado. Un funcionamiento más natural de la tensión propia entre el capital y el trabajo. No tenemos en la negociación colectiva un elemento distintivo vinculado con el impacto de la crisis financiera internacional sobre la economía real. Tal vez el único, es una mayor heterogeneidad sectorial. Entre 2005 y 2008 las negociaciones fueron más homogéneas, si bien tenían algunos grados de apertura. Eran todas por un año y alrededor de un número referencial. Hoy, en cambio, hay sectores que negocian por seis meses y otros por un año. Algunos acuerdan aumentos porcentuales y otros una suma fija, mejoras que pueden o no ser remunerativas.

¿Cuál viene siendo el aumento salarial promedio?

–La referencia está marcada por el Estado, el sector de la construcción y algún otro gremio más que fijaron un número cercano al 15 por ciento, pero cuando Moyano dice que no hay piso ni techo tiene razón. De hecho, el año pasado el número de referencia fue 19 por ciento y hubo convenios que firmaron por 17 y otros por 30 por ciento.

¿Las paritarias vienen demoradas por la crisis?

–Las negociaciones transcurren con mayores dificultades, pero hay que decir que nosotros somos una rara avis porque en estos momentos en la mayoría de los países no se discuten aumentos de salarios. Ni siquiera han atinado a la firma de algún acuerdo marco como muchas veces han hecho en España. Lo que ocurre es que estamos hablando de países que tienen pérdidas de empleo que han llevado casi a duplicar, y en algunos casos triplicar, la desocupación que tenían hasta el año pasado. Esto demuestra que la crisis nuestra tiene que ver más con expectativas que con daños en la economía real. Nadie se está negando a la negociación de convenios. El Gobierno aumentó las jubilaciones y los salarios de los trabajadores del sector público. Además, fijó el salario mínimo docente. Todo eso es acompañado desde el sector privado. El gremio de comercio, que es el más importante de la actividad privada con casi a un millón de trabajadores, acaba de firmar su paritaria. Acordó 300 pesos como suma fija por seis meses. Y los metalúrgicos están negociando ahora porque el convenio terminó en marzo.


Pablo Piovano

"Hubo varias empresas que habían empezado a despedir y las hicimos dar marcha atrás. Por ejemplo, a Easy, Walmart y Carrefour."

¿Se está acordando un mayor número de sumas fijas que de porcentajes?

–No, está repartido. Ahora se está cerrando el acuerdo de los bancarios que es por porcentaje e incluso en algunas negociaciones por empresa también se acordaron aumentos porcentuales. En realidad, en algunos casos se acordó una suma fija para sortear el proceso electoral y la incertidumbre sobre lo que ocurre con la crisis internacional.

¿En este contexto se encuentran en peor situación los contratados y los informales?

–Sí, porque la expectativa negativa lleva a desensillar hasta que aclare y la primera decisión es no renovar los contratos que van venciendo. Eso es lo que está caracterizando al mercado laboral. Hay una caída de las contrataciones. Los despidos han tenido un incremento muy leve. En octubre del año pasado, cuando apareció la punta del iceberg de la crisis internacional nos auguraban un escenario de despidos masivos. Algunos gurúes porque viven viendo catástrofes a la vuelta de la esquina y otros porque estaban sinceramente preocupados. En ese momento, la Presidenta reaccionó en forma instantánea y dejó en claro que el principal objetivo era defender el trabajo. El mismo énfasis que todos pusimos para generar un crecimiento inédito de los puestos de trabajo durante los últimos cinco años, lo pusimos también para defender el empleo. Hubo varias empresas que habían empezado a despedir y las hicimos dar marcha atrás. Por ejemplo, Easy, Walmart y Carrefour.

¿Las empresas qué decían?

–Que necesitaban hacer los despidos porque no podían enfrentar la situación.

¿Y cuando los frenaron?

–No pasó nada. Se incorporaron. Todos nosotros sabemos que cuando una empresa se quedó sin mercado y no puede más no retrotrae el despido. Acá volvieron para atrás. A partir de entonces nos metimos con el procedimiento preventivo de crisis que es la forma de generar espacios para que estas decisiones, que a veces eran absolutamente intempestivas, empezaran a tener un freno. Sobre 460 medidas que se plantearon de despidos colectivos se retrotrajo el 65 por ciento y otras se convirtieron en suspensiones. Esos despidos hubieran generado una ola que se habría alimentado a sí misma. Sin embargo, quedaron muy limitados.

¿Cuántos trabajadores de empresas privadas cobran una parte de su salario a través del Programa de Recuperación Productiva?

–Era un instrumento que teníamos con muy baja utilización y que ahora abarca a cerca de 70 mil trabajadores. Lo damos por tres meses y después damos la opción de renovar. De hecho, algunas pymes que comenzaron a mejorar no renovaron.

¿Por qué ese programa financia también el pago de salarios a multinacionales que ganaron muchísimo dinero durante los últimos seis años, como las automotrices?

–No ha ocurrido con todas. Ocurrió con Volkswagen y Peugeot. Es cierto lo que señalan, pero son empresas con importante dotación de personal en el país que registraron fuertes caídas a nivel mundial y si podemos ayudarlas lo vamos a hacer. De todas maneras, es una medida coyuntural porque está claro que el Estado argentino no está para subsidiar terminales.

¿Por qué descartaron la prohibición de despidos que solicitó la CTA?

–Cuando me reuní con la CTA en octubre del año pasado les dije que comprometía la acción del Gobierno para evitar despidos colectivos. En ese momento, ellos me pedían esa medida por seis meses. Ya hemos superado ese tiempo y no te-


Pablo Piovano

Tomada: "Desde el primer trimestre de 2003 se crearon 2,2 millones de empleos registrados y ya estamos en 6,7 millones".

nemos gran cantidad de despidos. Hoy todavía estamos en condiciones de defender el empleo con políticas proactivas en términos de nivel de actividad. No estamos enfrentando una situación de deterioro a través de despidos masivos. Ni siquiera me tengo que referenciar con estadísticas. Me alcanza con ver lo que pasa en los lugares que visito. Tenemos los casos de Mahle, Massuh o Novatech, pero el Estado ha respondido ante todas esas situaciones con acciones de distinto orden. Novatech fue comprada por empresarios argentinos, Massuh implica una intervención estatal más fuerte y de Mahle se está haciendo cargo la empresa Vasena.

Tampoco decidieron aplicar la doble indemnización sugerida por la CGT.

–No hay una evidencia empírica que demuestre que la doble indemnización signifique un freno objetivo. Durante la crisis de 2001 hubo miles de despidos pese a la doble indemnización. Tampoco significaba un obstáculo para el mercado de trabajo porque con la doble indemnización vigente, si bien la fuimos bajando progresivamente, el incremento del empleo terminó siendo notable.

¿Y la asignación familiar universal?

–Estamos tomando otro conjunto de medidas que van en esa dirección porque creemos que es necesaria una política social más abarcativa. Desde el Ministerio de Desarrollo Social, se avanzó con el seguro de familia, con la ampliación del plan y se planteó el pago de una asignación familiar para los monotributistas sociales. En algunas provincias están desarrollando planes de carácter universal. Además, hemos mejorado el seguro de capacitación y empleo, un seguro no contributivo dentro del cual hemos empezado a contemplar a otros colectivos. Por ejemplo, desde el año pasado estamos incorporando a todos los padres cuyos hijos son detectados en situación de trabajo infantil. También propiciamos la jubilación de 1,8 millón de personas que no cumplían los requisitos para acceder a ese beneficio. Estamos ampliando la cobertura social, pero la apuesta principal del Gobierno está pasando, como siempre, por la inclusión social a partir del trabajo

El Indec informó que la tasa de empleo en el primer trimestre subió con relación al mismo período del año pasado, ¿cómo se explica eso en el actual contexto de crisis?

–El empleo asalariado formal empezó a caer en el cuarto trimestre de 2008, pero previo a eso el empleo registrado crecía. Por eso cuando se compara el primer trimestre de 2009 con el mismo período de 2008 todavía se observa un crecimiento. De hecho, la industria automotriz muestra un crecimiento de más de 6 puntos, pese a que en los últimos meses sufrió una fuerte desaceleración. En este punto lo importante es que, más allá de lo ocurrido en este último trimestre, cuando uno ve la película se encuentra con que desde el primer trimestre de 2003 se crearon 2,2 millones de empleos registrados y ya estamos en 6,7 millones. Lo mismo debemos destacar en el caso de la negociación colectiva. Empezamos con 1,7 millón de trabajadores cubiertos por convenios colectivos y hoy tenemos cerca de 6 millones.

En las negociaciones colectivas de los últimos años se negociaron aumentos de salarios con porcentajes elevados, pero una de las críticas es que no se aprovechó para mejorar las condiciones laborales.

–Hubo un progresivo desmantelamiento de las condiciones laborales establecidas durante los '90 y se introdujeron, por ejemplo, contenidos que tienen que ver con cuestiones de salud y seguridad en el trabajo, jornadas y licencias y restricciones a las pasantías. No obstante, es cierto que tendría que haber habido más actividad en materia de mejora en las condiciones de trabajo. La necesidad de recuperar los salarios fue muy dominante después de la crisis, pero lo que tiene este proceso de negociación como hecho inédito es su continuidad y eso permite recuperaciones correctivas y otro tipos de progresiones: establecer estructuras salariales que tengan más que ver con la realidad, categorías ocupacionales que se relacionen con los puestos en la fábricas, extensión de las categorías de convenios hacia niveles más técnicos.

¿La cláusula de polivalencia funcional debería removerse o llegó para quedarse porque cambió la organización del trabajo?

–No creo que haya llegado para quedarse. Es un debate pendiente porque la polivalencia funcional, entendida como sobreexplotación, que fue el sentido que se le dio en los '90, es reprobable. Aunque también es cierto que los contenidos de los puestos de trabajo se han modificado y el enriquecimiento de las tareas es un hecho. Debemos dar cuenta de ciertos cambios que se han producido en la organización del trabajo para lograr que lo que pasa en la realidad sea regulado en el convenio colectivo porque también es perverso defender el convenio colectivo y que la realidad pase por otro lado. En los '90 hubo dos estrategias empresarias: Una fue introducir el artículo de la polivalencia en los convenios y la otra fue dejar de lado los convenios. Esto último fue lo que hicieron los empresarios metalúrgicos. Dejaron el convenio sin renovar y la conformación de la estructura de puestos en las compañías terminó yendo por afuera. Lo único que logró confrontar contra eso fue cierta presión sindical en el ámbito de trabajo que logró que se moderara la sobreexplotación. Tenemos que encontrar la manera de regular a través de los convenios colectivos la nueva realidad productiva ahora que hay un mayor protagonismo sindical.

Después de las elecciones se va a llamar al Consejo del Salario.

–Sí, normalmente para el mes de julio se convoca al Consejo del Salario y lo vamos a hacer. De hecho, han estado trabajando las comisiones. Supongo que también las centrales sindicales van a plantear una suba del seguro de desempleo porque el Consejo del Salario es el órgano competente para su tratamiento.

¿Hay que subirlo?

–Creo que sí. El año pasado no se subió y creo que deberíamos actualizarlo, pero tenemos que sacarle connotaciones catastrofistas como seguramente van a querer darle. En general, todos los aspectos de la protección social requieren actualizaciones. De hecho, las hemos estado haciendo y las vamos a volver a hacer.

Ley de ART

"Todavía existen diferencias"

¿Ya está consensuado el proyecto de ley de ART entre sindicatos, empresas y Estado?

–No. Esa ha sido una de las tareas más difíciles porque hay un punto, entre los principios que surge del fallo de la Corte y la posición del sector empresario que no permite encontrar un camino intermedio. Hemos tratado de encontrar un consenso y la diferencia ha quedado concentrada en el accidente *in itinere* y la existencia de una indemnización acumulativa. Creemos que esta discusión nos ha llevado a perder de vista que lo importante es recuperar un nivel más importante de protección de la salud y prevención contra los riesgos de trabajo. Mientras terminemos de encontrar algún consenso con respecto a la ley tenemos que buscar alguna respuesta inmediata para que los trabajadores que tengan algún accidente reciban una indemnización más importante. La indemnización no es lo más importante, pero es el hecho objetivo que tenemos que resolver.



reportaje
empleo

"Entre 2005 y 2008 las negociaciones salariales fueron más homogéneas, si bien tenían algunos grados de apertura."

"La referencia está marcada por el Estado, el sector de la construcción y algún otro gremio más que fijaron un número cercano al 15 por ciento."

"Cuando Moyano dice que no hay piso ni techo para la discusión salarial tiene razón."

"La crisis nuestra tiene que ver más con expectativas que con daños en la economía real."

"Nadie se está negando a la negociación de convenios. El Gobierno aumentó las jubilaciones y los salarios de los trabajadores del sector público."

"La peor situación se encuentra en los contratados y los informales. Las expectativas negativas lleva a que la primera decisión sea no renovar los contratos que van venciendo."

"Los despidos han tenido un incremento muy leve."

Personería de la CTA

"No es fácil"

¿Se otorgará la personería jurídica a la CTA?

–La cuestión de la personería tiene una serie de aspectos. En el terreno de lo formal debo decir que todavía hay un trámite que no ha sido desestimado ni aprobado. Ahora bien, para explicar el caso debo decir que no es tan fácil modificar una estructura sindical que tuvo consagración legal durante 60 años y que dio lugar a un modelo que, con más virtudes que defectos, sirvió para defender a los trabajadores. El planteo de la CTA no es solamente el pedido de la personería. Apunta a un modelo sindical diferente, pero no es tan sencillo cambiar de un plumazo 60 años de historia. Esto genera tensiones que estamos tratando de administrar y en algún momento el tema tendrá resolución.



Kliksberg: “Se están produciendo cambios importantes en términos de democratización en América latina”.



entrevista
crisis social

- “Por primera vez en muchísimos años, la economía mundial va a decrecer cerca de un 2 por ciento este año.”
- “En América latina, el desempleo se está concentrando en los jóvenes y las mujeres.”
- “En Estados Unidos, la tasa de desocupación abierta es 8,9 por ciento, la joven supera el 20 y la de la población joven de color es mayor al 30.”
- “Un alto porcentaje de inmigrantes está pensando en planes de regreso. Y, además, en algunos sectores se ha desatado una xenofobia sin límites.”
- “Hay países cuyos gobiernos pueden optar por las políticas de ajuste y los organismos internacionales han presionado muy fuerte para ello.”
- “Argentina tiene buenas posibilidades de enfrentar la crisis.”
- “Es importante que haya una sociedad movilizada, que aprendió en experiencia vivida lo que significa aplicar el ajuste ortodoxo en situaciones recesivas.”

POR NATALIA ARUGUETE

El impacto social de la debacle de la economía mundial

“Los libretos ortodoxos se acabaron”

La recesión global está afectando el mercado laboral de los países centrales, y con más intensidad en los jóvenes y mujeres. Bernardo Kliksberg destaca que Argentina se encuentra en una situación relativa mejor.

Las tasas de desocupación que alcanzaron los países ricos se instalaron en la agenda pública como el principal –y casi excluyente– impacto social de la actual debacle mundial. Para el economista Bernardo Kliksberg, asesor principal de la Dirección del PNUD/ONU para América latina, es el efecto “más visible”, pero no el único. Los efectos invisibles de esta crisis “son letales”, asegura el hombre que acaba de recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Buenos Aires. En diálogos con **Cash** durante su visita por Buenos Aires, Kliksberg analizó las consecuencias de la crisis económica sobre los sectores pobres y, entre éstos, sobre los más vulnerables: las mujeres y los jóvenes de América latina.

La desocupación se instaló como la principal consecuencia social de la crisis mundial. ¿Cree que es la única?

–Por primera vez en muchísimos años, la economía mundial va a decrecer cerca de un 2 por ciento este año. El comercio mundial va a retroceder, la economía de los Estados Unidos ha generado una tasa de desocupación del 8,9 por ciento (13 millones de desempleados), que junto con los subempleados y los desalentados es del 15,8 por ciento (16 millones de personas). Los efectos sociales son múltiples, desde los más visibles hasta los invisibles.

¿Cuáles son los visibles?

–Uno de los más visibles es el desempleo. Los pronósticos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) indican que habrá no menos de 50 millones de desocupados nuevos en 2009. Y en América latina, entre 2,5 a cuatro millones. La OIT identifica a los “trabajadores pobres”, personas con trabajo que ganan por debajo del umbral de la pobreza. En América latina, el desempleo se está concentrando en los jóvenes y las mujeres. La tasa de desocupación joven es el doble de la tasa promedio.

¿Sólo en esta parte del continente?

–No. En Estados Unidos, la tasa de desocupación abierta es 8,9 por ciento, la joven supera el 20 y la de la población joven de color es mayor al 30.

¿Cuáles son los efectos invisibles?

–A nivel internacional, el presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, dice que este año van a morir 400 mil niños más a los que ya mueren por pobreza. El secretario de Agricultura de Estados Unidos, Tom Vilsack, dice que el número de personas con hambre en el mundo saltó de 865 millones a más de 1000 millones. Estos son los efectos invisibles, porque las personas con hambre y los niños pobres no tienen organización política. En América latina aumentará el nivel de jóvenes que está fuera del mercado de trabajo y del sistema educativo. Además, un porcentaje muy importante de las mujeres ocupadas está trabajando en las maquilas o en industrias secundarias. Y son de las primeras afectadas por la desocupación.

> “En Estados Unidos, Obama es un freno a la xenofobia. Pero en Italia se acaba de declarar el delito penado criminalmente a la inmigración ilegal.”

¿Cómo ve la situación de los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos?

–Las remesas migratorias eran de 65 mil millones de dólares a fines de 2007, la segunda fuente de ingreso de México y más del 15 por ciento del Producto Bruto de ocho países de América latina y protegían a 100 millones de personas. Bajaron un 8,1 por ciento en México en 2008. En Centroamérica retrocedieron del 8,0 al 11,0 por ciento. Un alto porcentaje de inmigrantes está pensando en planes de regreso. Y, además, en algunos sectores se ha desatado una xenofobia sin límites.

¿En qué países se ve con más intensidad la xenofobia?

–En Estados Unidos, Obama es un freno a la xenofobia. Pero en Italia se acaba de declarar el delito penado criminalmente a la inmigración ilegal.

La penalización de la inmigración ilegal en Europa es anterior al estallido de la crisis.

–Sí. Pero frente a las crisis, las sociedades, en lugar de buscar las causas profundas al problema, buscan un chivo emisario, alentados por las políticas públicas.

En España, el crecimiento que experimentaron hasta la crisis se debió fundamentalmente a los inmigrantes. ¿Qué sucede ahora que la tendencia se revirtió?

–El gobierno de España hizo la mayor amnistía e integración de inmigrantes de la historia de España. Pero con 17 por ciento de desocupación no hay mucho lugar para los inmigrantes en la economía.

¿Qué tipo de políticas cree que se deberían adoptar?

–Hay países cuyos gobiernos pueden optar por las políticas de ajuste y los organismos internacionales han presionado muy fuerte para ello. Hay países latinoamericanos donde esto sigue teniendo predicamento. Pero también es posible responder con política contracíclica.

¿Y qué ejemplos hay en la dirección contraria?

–En muchos países latinoamericanos hay una presión muy fuerte para que se recorte el gasto social, se baje el déficit público, se despida funcionarios, se reanalicen las prestaciones. Eso está impregnado en la atmósfera de casi toda América latina. Pero las relaciones de fuerza están cambiando.

¿En qué sentido?

–Se están produciendo cambios importantes en términos de democratización. Esta situación permite pensar que habrá grandes movilizaciones a favor de políticas contracíclicas, aunque los sectores de poder tienen posiciones muy importantes y, en muchos casos, los gobiernos no son consecuentes.

¿Y en el caso argentino?

–Argentina tiene buenas posibilidades de enfrentar la crisis pero no por las cuestiones que normalmente invocan los voceros tradicionales, como las reservas del Banco Central o que se aprendió a hacer ajustes. Es más importante que haya una sociedad movilizada, que aprendió en experiencia vivida lo que significa aplicar el ajuste ortodoxo en situaciones recesivas.

Al mismo tiempo, Argentina tiene dificultades para acceder a financiamiento externo y debe enfrentar una importante carga de deuda en el mediano plazo.

–Todo eso es absolutamente real, pero hay un largo camino que recorrer en la integración regional para enfrentar algunas dificultades. Argentina es un país importante para la integración latinoamericana. Los libretos ortodoxos se acabaron.

¿La vuelta al FMI no es una respuesta ortodoxa?

–Hay una enorme discusión sobre la dirección del Fondo. Por otra parte, no es la única institución en el concierto mundial. A pesar de todo, veo la situación argentina con esperanza, con una sociedad que está en marcha y va a exigir una economía con rostro humano

Concentración territorial

POR DIEGO RUBINZAL

La Capital y las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba reúnen el 87,6 por ciento del crédito bancario otorgado a empresas.

El sistema financiero argentino aún se encuentra regulado por una ley de la dictadura militar. Esa norma limitó severamente la intervención estatal y terminó por desmontar la estructura legal diseñada por el gobierno peronista. En 1973, las autoridades políticas habían decretado la nacionalización de los depósitos y las entidades financieras comenzaron a otorgar los préstamos de acuerdo a las directivas oficiales. Es decir, la orientación y las prioridades crediticias pasaron a ser definidas por el gobierno nacional. Además, las autoridades monetarias definieron topes a las tasas de interés pasivas y activas y se redujo la tasa de interés de los préstamos en forma proporcional a la importancia de los salarios en los costos empresariales. Esa última medida favoreció a las pequeñas y medianas empresas.

La dictadura militar anuló la nacionalización de los depósitos bancarios, encargándole a la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL) la instrumentación de una profunda reforma financiera. En febrero de 1977 se aprobó la ley de entidades financieras (21.526) que dispuso la liberalización de las tasas de interés activas y pasivas y de los plazos de colocación y la eliminación de regulaciones sobre el sistema bancario. Esa última modificación permitió que los bancos dispusieran libremente de su capacidad prestable. Con la nueva ley, desapareció la noción del financiamiento como un servicio público. Es historia conocida que la liberación de las tasas de interés modificó las condiciones de rentabilidad de los sectores económicos, afectando negativamente a las ramas productivas.

Pasado un largo tiempo desde la recuperación democrática, esa ley permanece vigente. El marco legal implementado durante el período 1973-1976 intentaba favorecer a las zonas geográficas más postergadas, a través de una política de orientación crediticia. Nada de eso sucede actualmente. En un interesante trabajo, *Diversificación productiva, geográfica y por deudores y su efecto sobre la calidad de la cartera crediticia en Argentina*, realizado por los funcionarios del Banco Central

> La falta de redistribución territorial de los recursos financieros disponibles solamente puede ser superada con políticas públicas eficaces.

Alejandra Anastasi, Ricardo Bebczuk, Pedro Elosegui y Máximo Sangiácomo, se analiza cuál es el nivel actual de concentración crediticia por zona geográfica. Para eso, utilizan como medida de valoración el índice de Herfindahl-Hirschmann (HHI). Ese indicador se construye sumando las participaciones de cada grupo (en este caso sería cada



Martín Acosta

La ciudad de Buenos Aires concentra el 61,0 por ciento de la oferta crediticia total.

provincia) al cuadrado. El valor resultante fluctúa en el rango 0100, siendo el 100 el caso de máxima concentración.

El trabajo aclara que "la medida de diversificación geográfica se construyó considerando los préstamos concedidos a las empresas en cada una de las 24 jurisdicciones (23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) en que se divide la Argentina. Una salvedad a resaltar es que generalmente el crédito se solicita y asienta en la jurisdicción en que está registrado el domicilio fiscal de la empresa, aun cuando los fondos se inviertan en otra localidad. En el caso argentino, esta práctica de registración puede llevar a sobreestimar el peso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en la medida que algunas empresas tienen allí su domicilio legal pero no sus plantas productivas". Del análisis de los datos resultantes, los autores verifican una fuerte concentración de la intermediación bancaria en cuatro jurisdicciones.

En efecto, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba reunían en 2006 el 87,6 por ciento del crédito bancario otorgado a empresas y el 84,4 por ciento de los depósitos del sector privado. Solamente la Ciudad de Buenos Aires concentra el 61,0 por ciento de la oferta crediticia total. El informe señala que "la fracción del crédito, por su parte, parece guardar una fuerte correspondencia con los depósitos originados en cada provincia; el coeficiente de correlación es de 98,2 por ciento, lo cual sugiere una muy baja movilidad interprovincial de recursos financieros".

La falta de redistribución territorial de los recursos financieros disponibles solamente puede ser superada con políticas públicas eficaces. De lo contrario, se continuaran reforzando las asimetrías territoriales.

"Si la distribución provincial del crédito fuese perfectamente igualitaria (cada jurisdicción recibiría 1/24*100 = 4,2 por ciento del crédito total al sector privado), el índice Herfindahl coincidiría con la participación anterior (4,2 por ciento). Sin embargo, los valores son notoriamente superiores, reflejando el promedio general (total de bancos y períodos) de 82,3 por ciento una palpable y persistente concentración territorial en parte acentuado por las prácticas de registración comentadas anteriormente", concluye el informe citado. Esto es una muestra que la ley de entidades financieras es una rémora del pasado que sigue proyectando sus efectos sobre el presente.

Drubinzal@yahoo.com.ar



bancos
préstamos

- El sistema financiero aún se encuentra regulado por una ley de la dictadura militar.
- Esa norma limitó severamente la intervención estatal y terminó por desmontar la estructura legal diseñada por el gobierno peronista de 1973.
- Se dispuso la liberalización de las tasas de interés activas y pasivas y de los plazos de colocación y la eliminación de regulaciones sobre el sistema.
- Con la nueva ley, desapareció la noción del financiamiento como un servicio público.
- Una de las consecuencias de esa norma que hoy se verifica es una fuerte concentración de la intermediación bancaria en apenas cuatro jurisdicciones.

Credicoop pone a disposición de las pymes asociadas que abonen los haberes de sus empleados en la entidad, la línea aguinaldo al 13,50 por ciento anual sin gastos adicionales de otorgamiento.

Zurich Argentina lanza al mercado Zurich Options Mujer, el primer seguro diseñado especialmente para la mujer, que le ofrece la posibilidad de elegir una cobertura a medida de acuerdo a sus necesidades.

El astillero **Tandanor**, que junto con el "Almirante Storni" de la Armada Argentina integra el CINAR (Complejo Industrial Naval Argentino) dependiente del Ministerio de Defensa, presentó el nuevo remolcador de barcazas "Zonda I", construido por encargo de la empresa Ultrapetrol.

Cadbury lanza en Argentina su plataforma "Casa Verde" con el objetivo de combatir el cambio climático.

Proa Urbana, el servicio de Sturla de traslado fluvial Buenos Aires-Tigre-Buenos Aires, celebra su primer año con más puertos y más frecuencia en sus salidas diarias.

OCA, la empresa de correo privado y servicios logísticos más importante del país, fue distinguida con el máximo Premio Internacional en Seguridad

Se estudian cambios en la regulación del sistema financiero local

Reglas de juego

El BC diseñará un esquema de regulación para estimular los préstamos hacia pymes. También se estudia modificar la Carta Orgánica para incluir metas de empleo en los objetivos de la entidad monetaria.

POR CRISTIAN CARRILLO

Rafaél Yohai



Martín Redrado, titular del BC, que fue incorporado como miembro pleno del Comité de Supervisión Bancaria de Basilea.

El sistema financiero argentino contará con nuevas reglas de juego desde el año próximo. A partir de la crisis mundial los principales bancos centrales comenzaron a analizar un ordenado traspaso de su marco regulatorio a las normas de Basilea II que, a pesar de recoger duras críticas, es la única alternativa en el corto plazo para controlar los movimientos especulativos y privilegiar el crédito productivo. El organismo monetario que conduce Martín Redrado entrará en un esquema intermedio con ajustes propios en el que se buscará estimular los préstamos hacia pequeñas y medianas empresas y a la compra de inmuebles. En tanto sigue en estudio la posibilidad de modificar la Carta Orgánica del Central para incluir metas de empleo en los objetivos directrices de la entidad.

Hasta el momento sólo la Unión Europea y Estados Unidos aplicaron el nuevo marco regulatorio de Basilea II, pero lo hicieron luego de que estallara la burbuja de las subprime. En el país, con menos urgencia, las autoridades del Central le incorporaron algunos cambios a la norma general. "Es una manera de meterse compartiendo parte de las críticas que se hacen a Basilea II", dijo a **Cash** el vicepresidente del BC, Miguel Pesce. El directivo explicó que no se aplicará el modelo "auto-evaluación". Este esquema establece la posibilidad de medir las necesidades de capital desde el seno de los mismos bancos, o por intermedio de una agencia de calificación o del Banco Central. "No utilizaremos ninguna de las tres posibilidades", informó Pesce.

El esquema que se utilizará a partir de enero próximo se denomina "modelo simplificado estandarizado". No es nuevo, aunque fue adaptado con elementos de Basilea II. Este sistema establece un porcentaje de apalancamiento del 8 por ciento de capital propio en préstamos, en tanto permite un grado mayor cuando –y ahí entrarían las consideraciones de Basilea II– se trate de crédito a pequeñas y medianas empresas e hipotecario. "La intención es estimular el crédito productivo, a partir de aceptar un mayor nivel de riesgo para esos destinos", adelantó el vicepresidente del Central.

La adopción temprana de este marco y las medidas de regulación financiera aplicadas luego de la Cumbre del G-20, en Londres, le valieron al Central su incorporación en carácter de miembro pleno el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, creado en el ámbito del Banco de Pagos Internacionales. Así lo anuncio esta semana ese organismo.

Mientras este grupo de herramientas se aplicará en 2009, está en discusión aún la necesidad de modificar la Carta Orgánica del Banco Central. En la autoridad monetaria afirman que no existe un trabajo al respecto, no obstante reconocen que existen limitantes en la ley actual que debería someterse a discusión.

En la actual carta orgánica el Central tiene como único objetivo preservar el valor de la moneda. Esa meta se introdujo en 1992 para responder a los requerimientos de la convertibilidad. Esta limitación impidió al BC adoptar medidas tendientes a resguardar los niveles de actividad y mantener el empleo durante la recesión que se inició en 1998 y se extendió hasta el estallido social y económico de 2001; y sólo pudo focalizarse en mantener controlada la emisión. Un cambio en la ley permitiría un mayor grado de libertad en la estrategia y la recuperación del "doble objetivo" que tienen hoy otros bancos centrales, como la Reserva Federal de los Estados Unidos. "Es absurdo pretender inflación cero a costa del empleo y de la actividad", opinó un analista de la city.

Otro punto conflictivo en la Carta Orgánica es la imposición de utilizar únicamente el sistema de encajes (porcentaje de los depósitos que son inmovilizados en la entidad bancaria) como una manera de redireccionar el crédito a sectores productivos. "Faltan instrumentos de liquidez", señalaron desde la autoridad monetaria. De hecho, sólo se utilizan los encajes diferenciales con destino a apoyar a las economías regionales y a las pequeñas y medianas empresas

Acciones

	Precio ($)		Variación (%)		
	Viernes 22/05	Viernes 29/05	Semanal	Mensual	Anual
Aluar	2,34	2,160	-7,7	14,89	-9,67
Siderar	11,20	8,750	-21,9	4,2	-36,1
Tenaris	55,80	60,150	7,8	26,63	66,16
Banco Frances	5,20	5,400	3,9	42,11	42,11
Grupo Galicia	1,09	1,040	-4,6	42,47	23,81
Indupa	2,22	2,040	-8,1	5,15	0,49
Molinos	8,09	8,000	-1,1	-0,50	-12,01
Petrobras Energia	2,40	2,080	-13,3	-13,33	-5,88
Telecom	7,85	6,780	-13,6	-0,29	13,00
TGS	1,74	1,450	-16,7	-1,36	6,27
Indice Merval	1.562,37	1.587,210	1,6	12,81	33,25
Indice General	85.093,28	86.250,55	1,4	9,77	25,75

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.



“La tierra y el paisaje”

POR CLAUDIO SCALETTA

El conflicto con el campo permite revisitar a los economistas clásicos para comprender en términos amplios la intensidad de esa puja.



La Resolución 125 provocó la apertura del debate sobre la renta de la tierra. EFE

Es imposible hablar de “renta de la tierra” sin remitirse a David Ricardo, uno de los padres fundadores de la economía política. Las retenciones post convertibilidad primero y, con toda su fuerza, la esmerilante movida tras la Resolución 125 después, trajeron al presente esta problemática. Para quienes piensan la economía en el marco de la tradición clásica fue tiempo de relecturas. Y como siempre que se trata de esta tradición, de relecturas luminosas. La luz proviene del poder explicativo de la teoría; un fuerte contraste con la decadencia neoclásica. Sin embargo, se trata de una luz que atraviesa dos siglos. Y no todas las verdades son eternas. Quizá sea necesario hacer una relectura no anacrónica de los clásicos. Leer lo que se escribió en un determinado contexto sociohistórico, como le gusta decir a los sociólogos, en el contexto actual. La lectura tradicional del pensamiento clásico es que en el proceso de producción intervienen tres factores; el trabajo, el capital y la tierra. Cada uno de estos factores tiene su retribución; el salario, la ganancia y la renta, respectivamente. La renta, entonces, es la “renta de la tierra”. ¿De dónde proviene esta renta? De las propiedades inmanentes del suelo, de sus condiciones naturales. Sobre esta concepción básica, se elaboraron luego teorías más sofisticadas. De gran utilidad para concepciones posteriores de la teoría del valor fue la teoría ricardiana de la renta diferencial, que muestra como el nivel de renta es determinado por las parcelas más fértiles. Debe tenerse en cuenta que la economía política es la ciencia del capital, su nacimiento es contemporáneo al del capitalismo, y aun en férreos críticos como Karl Marx, se advierte una clara admiración por el nuevo modo de producción. Las concepciones teóricas nacientes, entonces, reflejaban el enfrentamiento con el antiguo régimen. De los industriales saintsimonianos, hoy diríamos empresarios shumpeterianos, versus la vieja nobleza rentista. El sesgo valorativo en favor del capital, motor de los nuevos tiempos, resultaba evidente. Finalmente, el planteo ricardiano era, como en el presente, un problema de distribución a favor del capital. Si la renta es una propiedad inmanente de la tierra, no hay que hacer nada para obtenerla y alcanza con el ocio contemplativo del crecimiento de las mieses. Todo lo contrario ocurre con la ganancia, que es producto merecido del carácter industrioso del capitalista.

Pero traer al presente esta concepción no está exento de problemas, porque el modo de producción capitalista en el campo no es el feudal. Que haya problemas quiere decir que no hay una respuesta acabada o unívoca. En tanto existe un nivel de rentabilidad tal que permite el famoso sistema de doble piso en la distribución de los resultados de la producción agraria, quiere decir que hay una ganancia muy por encima de la ganancia media. El economista clásico verá entonces confirmada su teoría. Dirá que esa masa suma renta y ganancia, lo que en el mundo de los actores se confirma con la presencia del rentista. Se estima, por ejemplo, que el 60 por ciento de la producción local de soja se realiza sobre superficies alquiladas.

¿Pero qué pasa con aquellos cultivos que no permiten este doble piso? O bien, ¿qué pasa cuando los contextos económicos internacionales anulan el diferencial? ¿En estos casos desaparece la renta o disminuye la ganancia? Es muy probable que el problema se solucione, al menos desde la economía, considerando a la tierra como cualquier otro capital. De hecho, en la agricultura moderna para mantener la fertilidad “inmanente” de los suelos se necesita capital a través del agregado de fertilizantes y la producción demanda cantidades de capital suficientemente grandes como para que el aporte de las “propiedades naturales” sea marginal. El precio de los bienes agropecuarios, además, se determina como el de cualquier otra mercancía. Lo mismo ocurre con las valuaciones de los campos, de la tierra, que son conducidas por la rentabilidad esperada. No parece haber mayores razones para considerar de manera distinta al que alquila un campo del que alquila otro bien inmueble, como un departamento. ¿Por qué uno se considera capital y el otro no? Una respuesta podría ser que la tierra preexiste al capital y no es producto humano o trabajo acumulado, como el capital. Sin embargo, bajo el modo de producción capitalista *la tierra funciona como cualquier otro capital* y es también una mercancía. No hace falta regresar al siglo XIX o a la visión fisiócrata de que la tierra genera riqueza *per se* para justificar las retenciones. No hay problemas con decir que las retenciones gravan ganancias extraordinarias (y no rentas extraordinarias) originadas en la naturaleza de la demanda mundial o en diferenciales cambiarios y no en la fertilidad de la Pampa, el ciclo del agua y el calor del sol. Salvo que se acepte aquella pancarta leída durante la revuelta campera que rezaba: “Somos la tierra y el paisaje”.

jaius@yahoo.com

- El gobernador sanjuanino, José Luis Gioja, firmó un convenio de cooperación entre la Agencia Nacional de Desarrollo de Inversiones y la Corporación **Vitivinícola** Argentina.

- La **vendimia** de este año concluyó con la recolección de 2171,6 millones de kilos de uva, un 24 por ciento menos que en 2008, lo que derivó en una elaboración de vinos “ajustada” que seguramente hará sostener los precios.

- La cosecha de **girasol** de este ciclo dejó un volumen magro de semilla, pero igual se proyecta una tendencia favorable y firme para las exportaciones de la oleaginosa a partir de julio de este año.

enfoque Tendencias contradictorias

POR EDUARDO LUCITA*

Los agregados macroeconómicos de la economía del país muestran resultados que en algunos aspectos contradicen las tendencias de la crisis en los países más poderosos del mundo. Nadie puede asegurar que esto continúe.

Quince días atrás desde los países centrales y el FMI se decía que comenzaban a verse los “tallos verdes” de la economía mundial. Sin embargo, una semana después las proyecciones de la OCDE de que el PBI mundial se contraería no menos de un 2,7 por ciento este año parecían cumplirse. En el primer trimestre la economía de Alemania, locomotora del crecimiento europeo y principal país exportador del mundo, se contrajo un 3,8 por ciento, anualizado sería una contracción de nada menos que del 7,0 por ciento. Pero el impacto a la baja alcanza a todos los países de la eurozona: España 2,5 por ciento, Italia 2,4, Austria y Holanda 2,8. También Francia acaba de declararse técnicamente en recesión. Pero lo que realmente alarma a los europeos es la tendencia a la bancarrota de los países del Este que arrastrarían a una quiebra en cadena a varios bancos de Europa occidental. Por su parte Estados Unidos vio, en el mismo período, contraerse su PBI un 1,6 por ciento. La situación arrastra cada vez más a la pérdida de empleos. La desocupación alcanza al 9 por ciento en EE.UU., al 20 en España siendo que el promedio en la UE es del 11 y empresas francesas e inglesas anuncian nuevos despidos. Mientras, los sindicatos convocaron a masivas manifestaciones, llamadas paneuropeas, en Madrid, Bruselas, Praga y Berlín.

En Argentina pareciera que las tendencias se mueven a destiempo. Cuando la crisis estalló allá aquí se suponía que estábamos blindados; cuando se reconoció la imposibilidad de salir indemnes y los síntomas cobraron fuerza parecía que en EE.UU. y otros países se había tocado piso. Ahora cuando a nivel mundial la crisis se ha profundizado y pegado un salto en calidad aquí se dice que la economía se “amesetó”.

Tal vez una de las principales diferencias de Argentina con buena parte del resto del mundo, es que aquí la crisis no se coló por el costado financiero como sí lo hizo en los países centrales y en algunos de la región, como por ejemplo Brasil. Ha sido así porque el sector financiero ya se ajustó en 2001/2002, se fueron los bancos e instituciones más comprometidos y los que quedaron cerraron sucursales y se concentraron.



AFP

No fue indiferente la actitud del Estado que dedicó grandes sumas de dinero público a subsidiarlos para evitar que quebraran. Puede decirse que lo que están haciendo el presidente Obama y otros jefes de Estado ya lo hizo Duhalde durante su presidencia provisional, los bancos locales hoy están sólidos, tienen pocos deudores y mucha liquidez. Los balances presentados muestran que las ganancias del 2008 son las mayores de la última década.

Por el contrario, para Argentina el contagio llegó por vía del comercio internacional. Caída de precios y volúmenes de las materias primas, seguido de bajas en la producción industrial y en la construcción. Sin embargo, el superávit comercial no se reduce en las magnitudes previstas, como sí lo hace en el Primer Mundo y en el sudeste asiático. Las exportaciones bajan pero no se desploman como se suponía a principios de año. En los primeros cuatro meses cayeron un 20 por ciento. Por el contrario sí se han desplomado las importaciones: 38 por ciento en el mismo período. El resultado es que el superávit comercial ya no verá una reducción del 50 por ciento como se especulaba, sino que los pronósticos aseguran que será de 10.000 millones de dólares a fines de año.

Como en los países del Primer Mundo también en el Gobierno recurren a la política de subsidios, pero a diferencia de aquellos países que recurren al déficit –EE.UU. ya está en el 12 por ciento de su PBI y Francia en el 5– aquí se hacen esfuerzos por mantener el superávit fiscal. Argentina es hoy el único país de la región que tiene saldo positivo en sus cuentas públicas a pesar de los pagos de la deuda y el incremento de las transferencias a las provincias. Los ingresos derivados de la eliminación del sistema de jubilación privada juegan un papel más que superlativo en este resultado.

Esto no puede ocultar que los ingresos están cayendo por la menor actividad interna y por la merma en las retenciones, mientras que los gastos suben fuerte tanto por la inversión pública que está creciendo, como por el apoyo a las empresas. Aquí también hay diferencias con el modelo de los países más desarrollados. Allá se subsidia a los bancos y a las empresas para que no quiebren. Aquí se subsidia a la oferta, vía la tasa de interés para incentivar –sin demasiado éxito por ahora– la demanda de automotores, electrodomésticos y bicicletas; y a las empresas privadas para contribuir en el pago de los salarios a unos 65.000 trabajadores de 1200 empresas para mantener los empleos. Pero también para preservar la tasa de ganancia de los capitalistas.

Existen estudios cercanos al Gobierno que pronostican que Argentina sería uno de los cinco países en el mundo que cerrarían el 2009 con superávit fiscal. Claro que esto es en el Estado nacional porque en las provincias son varias, especialmente las de Buenos Aires y Córdoba, cuyas cuentas están en rojo. El déficit proyectado de las provincias no sería inferior a los 8000 millones de pesos.

Hay dos cuestiones que también marcan diferencias con el Primer Mundo y que constituyen limitaciones para la economía argentina. Por un lado la fuga de capitales, el Gobierno hace esfuerzos –moratoria, blanqueo– para atraer capitales al país, pero muy poco para evitar que salgan del circuito oficial. Así, en el primer trimestre la fuga de capitales alcanzó a los 5000 millones de dólares, anualizada esta cifra sería similar a lo sucedido en la crisis del 2001.

Tanto para el oficialismo como para la oposición es cuestión de principios pagar la deuda y en esta concepción no tener acceso al crédito internacional se convierte en un verdadero problema. Y Argentina no lo tiene, por razones propias y porque los fondos disponibles a nivel mundial están destinados a restañar las heridas de los países del G-7 y lo que quede irá a los países del Este. Pero también porque, al menos hasta ahora, el gobierno argentino se niega a volver al FMI bajo los condicionamientos tradicionales que éste impone. Así se está financiando con recursos locales, fundamentalmente con la Anses. Esto abre una discusión sobre si la utilización de los fondos de la previsión social no deberían destinarse a mejorar las jubilaciones mínimas, a aumentar el seguro de desempleo o a pagar los juicios pendientes, reconociendo una deuda social y alentando entonces una demanda genuina.

La economía argentina pareciera estar atravesando una situación menos crítica a lo previsto meses atrás, el llamado “amesetamiento” o declinación suave, pero aun cuando este cuadro se prolongara nada indica que la recuperación será rápida. El período postelectoral definirá el curso futuro.

* Integrante del colectivo EDI-Economistas de Izquierda.

elbaúldemanuel

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Una idea de Smith

En 1776 Adam Smith lanzó una idea nueva en la economía, en su célebre libro *Riqueza de las naciones*, a saber, que el fin del sistema económico es maximizar la satisfacción de las necesidades de los consumidores. Hasta entonces coexistían dos posiciones: la mercantilista, que recomendaba a los gobiernos apoyar a los sectores productivos capaces de incrementar la disponibilidad de metal monetario (oro, plata), principalmente la industria y el comercio; por otro lado, la fisiocrática, que recomendaba apoyar al único sector capaz de incrementar el *produit net* (producto neto), a partir del cual se originaba el *revenu* o ingreso fiscal. La posición de Smith implicaba reducir la salida de bienes de producción nacional (exportaciones) y permitir la entrada de bienes de producción extranjera (importaciones). En efecto, las exportaciones (X) reducen los bienes disponibles en el interior del país, y las importaciones (M) los incrementan, según la fórmula BD = PBI – X + M, donde BD es bienes disponibles, PBI, producto bruto interno. La política económica de Smith coincide con la aplicada en más de una vez por la Secretaría de Comercio. Es más difícil imaginar que esta política pudiera ser llevada al extremo de reservar los bienes de producción interna sólo para el consumo interno, o sea, reducir las exportaciones a cero. El comercio exterior es un intercambio, donde lo que se trae de afuera se paga con nuestra producción; y como compraventa, los productos extranjeros se pagan con las divisas que obtenemos vendiendo al extranjero nuestros productos. La exportación cero da ingreso cero de divisas y capacidad de importar también nula. Ningún país puede obtener bienes de otro sin dar algo a cambio, como ocurría en el pasado entre las metrópolis y sus colonias. La solución no está en los extremos sino en algún punto intermedio. Lo mejor no es un mínimo de exportaciones sino un óptimo. Por otra parte, esta política no dice nada respecto de cómo los consumidores acceden a los bienes producidos para el mercado interno. Con una distribución desigual del ingreso, es inevitable que los más desfavorecidos no puedan alcanzar aquellos bienes considerados de primera necesidad. Y lo peor es que tales bienes son encarecidos por el propio Estado, al aplicarles un IVA de alícuota altísima, pudiendo obtener las mismas sumas de otras fuentes con mayor capacidad contributiva.

Demanda y oferta

Si usted es economista y necesita analizar un fenómeno de mercado –por ejemplo, el precio de la carne– difícilmente prescinda de considerar el viejo mecanismo de la oferta y la demanda, y casi seguramente intentará representar el caso en un gráfico de oferta y demanda. Pero acaso no sepa que el iniciador de esta práctica fue Henry Charles Fleeming Jenkin (25 de marzo de 1833-12 de junio de 1885), ingeniero y electricista, aunque lejos estuvo de desempeños mediocres: graduado en la Universidad de Génova en 1850 y vuelto a su país en 1851, trabajó en el diseño y tendido de cables submarinos; luego fue socio de Lord Kelvin y, desde 1866, profesor de Ingeniería en Londres y Edimburgo. Como sucedería con otros matemáticos e ingenieros (A. Marshall, A. W. Phillips, etc.), la familiaridad con técnicas gráficas le permitió aportar a la teoría económica recursos expresivos que, en este caso, tendieron un puente entre un J. S. Mill puramente literario y un W. S. Jevons apoyado en el cálculo infinitesimal sin anestesia. Entre sus trabajos, publicados entre 1868 y 1884, destaca *The Graphic Representation of the Laws of Supply and Demand, and their Application to Labour* (1870), donde Jenkin representó en un solo gráfico un sistema de dos ecuaciones (oferta y demanda) con dos incógnitas (precio en chelines y cantidad en quarters), con las siguientes aclaraciones: “La *oferta total* (whole supply) de un artículo se entenderá como designando la *cantidad* total del artículo por venderse allí y entonces. La oferta en este sentido es mensurable, y puede expresarse en toneladas, quarters, etc. La *oferta a cierto precio* denota la cantidad que a un precio dado los poseedores, allí y entonces, están dispuestos a vender. La oferta a cierto precio también es mensurable. La *demanda a cierto precio* denota aquella cantidad que, allí y entonces, los adquirentes comprarían a ese precio. Dibujemos una curva, cuyas abscisas representan precios y cuyas ordenadas las ofertas a cada precio. Esta curva se llamará *curva de oferta*”. Es cierto que Dupuit en 1844 representó gráficamente la curva de demanda, pero en Inglaterra el principal precursor de esta técnica fue Jenkin. Marshall reconoció a ambos autores. R. D. Collison Black acota que la publicación de la *Graphic Representation* de Jenkin fue el estímulo que condujo a Jevons a publicar en 1871 su *Theory of Political Economy*.